

Título: Las primeras palabras de Jesús

Pasaje: Marcos 1:14-20

Iglesia Piedra Angular | 22 de Mayo 2022

**Idea central:** La venida de Jesucristo es el evento más importante de la historia, y demanda una respuesta de todo el que lo escuche.

**Iglesia muy buenos días.**

Qué bueno es estar juntos otra vez, Iglesia, adorando juntos y orando juntos y bendiciendo juntos el nombre de nuestro Señor.

Continuamos nuestra serie de Marcos y hoy, por fin, nuestro protagonista habla. Luego de tres episodios, luego de subidas y bajadas y tantas situaciones diferentes, nos encontramos con las primeras palabras de Jesús en el Evangelio de Marcos. Hoy vamos a estar viendo sus primeras palabras y sus primeros discípulos.

Si tienes una Biblia, te pido que la abras a Marcos 1:14-20. Estamos en la página 1018, y si quieres una Biblia nuestros servidores pueden hacerte llegar una solo te pido que levantes tu mano.

Marcos 1:14-20

Las primeras palabras de Jesús. Esta es la Palabra de Dios.

**Después que Juan había sido encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio de Dios. «El tiempo se ha cumplido », decía, «y el reino de Dios se ha acercado; arrepíentanse y crean en el evangelio».**

**Mientras caminaba junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, echando una red en el mar, porque eran pescadores. Y Jesús les dijo: «Vengan conmigo, y Yo haré que ustedes sean pescadores de hombres». Dejando al instante las redes, ellos lo siguieron.**

**Yendo un poco más adelante, Jesús vio a Jacobo, el hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, los cuales estaban también en la barca, remendando las redes. Al instante los llamó; y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron con Jesús.**

## **Oremos**

Todos los días llegan.

Había una frase que en el Equipo Plantador nosotros repetíamos mucho aquí en Piedra Angular, y era ¿cuánto falta para el domingo? Porque aún al salir de aquí estábamos anhelando ese momento de estar todos juntos otra vez.

También uno ve un poco del sentimiento de anhelar que llegue algo cuando uno se levanta con la alarma y se cuenta de que es martes o miércoles y ve todo lo que falta para el viernes.

O, tal vez a algunos nos pasa cuando uno entra a la cuenta del banco y se pregunta cuántos días faltan para el 15 o para el 20, para el día de pago.

Si hay un día que yo creo que uno como que no deja de esperar es el día de la boda. Yo pensaba en eso en estos días, cuántos horas y días y meses de preparación están detrás de una boda. Por semanas el día de la boda se convierte en lo principal que consume la mente de los novios, al punto que uno empieza a catalogar las cosas como AB y DB.

Todo lo que es AB... antes de la Boda, es como urgente, y inminente, hay que resolverlo de una vez.

Lo que es DB... eso es para después, para un futuro incierto, incognoscible, incomprensible, en la eternidad futura donde solo Dios vive. ¿Quién sabe qué va a pasar? Lo importante es el día de la boda.

De hecho, estaba leyendo que el promedio de gasto de una boda en Estados Unidos es 29 mil dólares, que es más o menos 1.5 millones de

pesos. Eso es promedio de una boda promedio, no una boda con algún invitado especial ni nada así.

Y aunque todo eso se va en un solo día, ¡no importa! Porque ese es EL DÍA DE LA BODA. El día soñado y esperado desde niña para la novia, y para el que la familia se ha preparado hasta ese momento.

Todos los días llegan, hasta el día más esperado.

Pues, mis amados hermanos, hoy nos encontramos con el día más importante de toda la historia.

Para esto es que todos nos ha estado preparando.

Si alguien estuviera leyendo una Biblia de manera cronológica y se encontrara hoy con Marcos, probablemente el primer Evangelio en escribirse, se encontraría hoy con el día más importante.

Todo ha estado apuntando hasta este momento.

Esa es la razón por la que Marcos, inspirado por Dios, se ha guardado las primeras palabras de Jesús hasta ahora. Porque Él quiere que tengan el peso en nosotros como lo tuvieron en los primeros lectores. Así que, antes de leerlo otra vez, quiero presentarte nuestra idea central en esta mañana.

## **PANTALLA:**

**Idea central:** La venida de Jesucristo es el evento más importante de la historia, y demanda una respuesta de todo el que lo escuche.

**¿Cómo nos enseña esto la Biblia? Eso estaremos viendo hoy, y lo haremos en tres partes.**

- 1) El tiempo del cumplimiento**
- 2) El llamado de arrepentimiento**
- 3) El resultado del llamamiento**

## 1) Veamos el cumplimiento del tiempo

**14 Después que Juan había sido encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio de Dios. 15 «El tiempo se ha cumplido », decía, «y el reino de Dios se ha acercado; arrepiéntanse y crean en el evangelio».**

Mis amados Marcos aquí hace algo muy de Marcos, y muy de Pedro, y es que hasta ahora el único personaje humano que ha tenido preponderancia es Juan el Bautista, ¿cierto? Tuvimos todo un sermón de su mensaje hace un par de semanas. Marcos le ha dedicado mucho espacio hasta ahora.

Y de pronto él inicia diciendo “después que Juan había sido encarcelado...”. Pérate, ¿qué? ¿Cómo fue encarcelado Juan? ¿Por qué? ¿Qué fue lo que pasó?

Marcos nos deja todo eso en el aire. Más adelante, haciendo su técnica de Sandwich que él hace mucho, Marcos lo trae de nuevo en el capítulo 6, hablando acerca del envío de los 12 apóstoles. O sea, a propósito él nos va a explicar luego qué pasó con Juan.

Pero aquí, es como que el Espíritu Santo está deseoso de que escuchemos a Jesús. De que ya hable el Mesías. Y nota lo que dice:

**Jesús vino a Galilea predicando el evangelio de Dios.**

Ya Jesús no está tanto en Nazaret, sino que su ministerio está volviéndose más expansivo, más regional. Galilea es el lugar principal donde Jesús hace ministerio, donde pasa la mayor parte de su tiempo aquí en la tierra. Israel tenía tres provincias principales, Galilea, Samaria, y Judea. Jesús hace gran parte de Su ministerio en Galilea, que estaba al norte, una región con muchos gentiles y muchas personas. Solo como un punto de comparación, se estima que en Nazaret habían entre 400 y 800 personas, mientras en Galilea habían no menos de 250,000 personas y posiblemente, si creemos a historiadores del momento, llegaban a haber 3 millones de personas.

Pues Jesús llega a Galilea y hace lo que Él hace. Predicar. Porque el maestro es un predicador. Y él no ha hablado hasta ahora pero muy pronto va a empezar a hablar y a predicar y sus palabras son:

“Evangelio”:

*Como manzanas de oro en engastes de plata Es la palabra dicha a su tiempo. **Dice Proverbios***

...

Eso es justo lo que el Señor va a traernos ahora.

Dice el v. 15:

**15 «El tiempo se ha cumplido », decía, «y el reino de Dios se ha acercado; arrepíentanse y crean en el evangelio».**

Jesús abre su boca para predicar el Evangelio de Dios. Él va a proclamar el Evangelio, pero para Él hacerlo Él habla de sí mismo.

Iglesia escúchame ahora.

No te distraigas.

No permitas que la familiaridad te robe de este momento que el Espíritu Santo nos ha preparado.

Lo más importantes que vamos a leer y que vamos a escuchar hoy es esto: CRISTO HA LLEGADO. El tiempo se ha Cumplido.

Estas son las primeras palabras de la boca del Mesías.

“El Tiempo se ha cumplido”.

Marcos nos presenta la venida del Reino de Dios en Jesús como el momento más importante de la historia. Para lo que Juan estaba

preparando, para lo que Moisés estaba preparando, para lo que todos se estaban preparando por días, semanas, meses, años, cientos de años.

Toda la historia estaba llegando a su ápice, a su cumbre, a su culmen.

El día llegó. El tiempo se ha cumplido.

Miles de años de preparación.

- Toda la Ley.
- Todos los profetas.
- Adán, Set, Enoc, Noé, Abraham, y José,
- Moisés y Aarón y Josué y Samuel y David y Esdras
- Isaías y Daniel Y Jeremías y Ezequiel
- Oseas, Joel, Amos, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías, Malaquías.

Todos ellos apuntando a este hombre que hoy está aquí proclamando el evangelio de Dios.

Todas las sombras:

- Que si El Jardín del Edén,
- el árbol de la vida,
- el arca del pacto,
- la columna de fuego,
- la fiesta de los tabernáculos,
- la pascua.

**Todo como una sombra de lo que ahora sería luz.**

El tiempo se ha cumplido.

El reino de Dios se ha acercado.

No hay que esperar más, no viene nada mejor,  
mi gente, ¡él está aquí!

¡Jesús llegó!

**15 «El tiempo se ha cumplido », decía, «y el reino de Dios se ha acercado; arrepíentanse y crean en el evangelio».**

## **2) El llamado al arrepentimiento**

Mi hermano si Jesús es quien Él es, Él tiene todo el derecho a decir lo que Él quiera.

Como vimos la semana pasada, ni siquiera Satanás pudo sacarle nada malo a Él, su corazón es bueno, su mente es santa y sana, su voluntad es perfecta y agradable.

Y cuando el reino de Dios se acerca, cuando Jesús viene a nuestras vidas, junto con la celebración y la expectativa... de hecho, antes de la celebración y la expectativa, hay un llamado al arrepentimiento.

La bendición de Dios es que Su Reino se ha acercado en la persona de Jesús.

La demanda a quienes escuchan, y la demanda a nosotros es al arrepentimiento.

Juan ya preparó el camino para esto, y Jesús continúa su misión como profeta del altísimo llamando al pueblo, a Su pueblo, a arrepentirse.

Esto de arrepentimiento tiene que ver con el todo de nosotros. Lo hablamos hace unas semanas, tiene que ver con dar una vuelta. Particularmente, aquí nos muestra un cambio profundo de vida que empieza con un cambio profundo de mente, de entendimiento.

Y mi hermano, esto es algo natural, esto es de esperarse. Si Jesús es quien Él es, entonces es de esperarse que Jesús nos empuje al cambio, nos confronte con nuestras áreas de pecado, nos muestra dónde hay maldad, nos llame a dejar todo lo que no sea de Él.

Y esto también es una misericordia de Dios. Porque nuestros pecados son horribles delante de Él, y nuestros pecados nos destruyen, destruyen

nuestras relaciones, destruyen nuestras comunidades. Nosotros, en nuestro pecado, somos armas de destrucción masiva.

Pero Jesús toma el corazón arrepentido, nos perdona, nos sana, y nos convierte en agentes de sanidad y salud. Si venimos a Él arrepentidos Él perdona nuestros pecados, purifica nuestra conciencia, y potencia nuestras vidas para vivir para Él.

Porque nota que el mandato no es “arrepíentense” y ya. Eso sería como un boche, como una reprimenda, como si Él estuviera molesto con nosotros y no nos amara.

No, el mandato es “arrepíentense y ¡crean la buena noticia!” ¡Dejen su maldad y créanme a mí!

Arrepíentete y cree.

Y ese es tu llamado hoy, y el mío. Porque esto es para todo creyente, porque todos pecamos, y es para toda persona, porque el Señor recibe al corazón arrepentido. Todo el que esté aquí hoy que quiera la dulzura del evangelio necesita pasar por la amargura del arrepentimiento.

Jerónimo lo dijo muy bien, hace 1600 años, comentando este mismo pasaje:

**Pantalla.**

**La dulzura de la manzana compensa la amargura de la raíz. La esperanza de ganancia hace placenteros los peligros del mar. La expectativa de salud mitiga las náuseas de la medicina. El que desea la semilla rompe la nuez. Así, quien desea el gozo de una santa conciencia, se traga la amargura de la penitencia.**

Arrepentimiento y fe. Ese es nuestro llamado.

Lo que sigue muestra que el evangelio es real.



Por eso Marcos lo pone al ladito.

### **3) El resultado del llamamiento**

**16 Mientras caminaba junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, echando una red en el mar, porque eran pescadores. 17 Y Jesús les dijo: «Vengan conmigo, y Yo haré que ustedes sean pescadores de hombres». 18 Dejando al instante las redes, ellos lo siguieron. 19 Yendo un poco más adelante, Jesús vio a Jacobo , el hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, los cuales estaban también en la barca, remendando las redes. 20 Al instante los llamó; y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron con Jesús.**

Aunque Marcos no inicia esta porción diciendo “Y al instante” la forma verbal como que te lo hace sentir, ¿cierto? Porque acaba de hacer un llamado al arrepentimiento y fe y entonces dice...

“Mientras caminaba junto al mar de Galilea”.

El Mar de Galilea era un área muy concurrida, muy llena de vida, y una que Jesús visitaría una y otra vez, aún después de su resurrección.

Que Jesús caminara junto al mar de Galilea no tenía nada de extraño. Lo interesante es cómo él “ve” a Simón y a Andrés y a Jacobo y a Juan.

Una vez más, este es el reino al revés.

Nunca un Maestro buscaba sus discípulos. Sería absolutamente humillante. Imagínate hoy, un Maestro buscando discípulo en Acrópolis o en Ágora Mall.

Un Maestro, un “Rabí” de calidad, se esperaría que tuviera un proceso de inscripción meticuloso para que solo los mejores y más aptos pudiera entrar en su academia.

Pero aquí, es el Maestro quien ve a los discípulos y los llama por Su nombre.

Qué locura.

El Reino al Revés. Aquel que conoce cada estrella por su nombre se detuvo en el mar de galilea a llamar a estos cuatro pescadores.

Dos de ellos venían de cierta comodidad. El texto te deja ver que Jacobo y Juan, los hijos de Don Zebedeo, tenían cierta posición. Los otros dos, Simón y Andrés, probablemente eran clase media baja o baja alta. Tenían su negocito, su bote, de pesca y venta. Un colmadito, una ferretería. Tenían algo.

Pero Jesús le dice:

Vengan conmigo.

Él no hace milagros.  
Él no explica gran cosa.

Él, el Rey del universo, con la autoridad que mueve planetas miró a estos hombres y les dijo “Ven”.

**Y si los mares le obedecen, ellos también.**

Sin pruebas de admisión, sin demostrar gran cosa más que su fe en Jesús.

Porque noten que el v.17 dice que Jesús los llamó y dijo “Vengan conmigo”. Esta no es la mejor traducción, otras traducciones dicen “Sígueme”. Literalmente es, vengan conmigo detrás de mí. “Cáiganme atrás”.

Jesús no les está llamando solamente a entender mejor la Biblia, a conocer más Teología, a tener más iluminación o un mayor entendimiento.

Jesús los llamó a seguirlo a Él. A conocerlo a Él. A ser discípulos de Él. A vivir con Él y para Él.

Ese es el supremo llamamiento de nuestro Señor.

Antes de que Simón o Andrés o Jacobo o Juan pudieran decir nada, antes de que ellos arreglaran su vida o tuvieran todo listo o fueran los grandes apóstoles que luego serían, Jesús los miró, Jesús los amó, y Jesús los llamó.

Vengan, síganme.

Y, ¿sabes qué? Jesús los comisionó.

Él les dice, **“síganme” y yo haré que ustedes sean pescadores de hombres.**

Mi amado hermano, ¿¡qué bendito llamado!?. Jesús no solo les dicen, “dejen”, les dice “¡tomen!”.

- Él les da un nuevo propósito,
- una nueva identidad,
- un nuevo llamamiento,
- ¡una nueva vida!

Oye, ¿tú crees que en República Dominicana, hoy 22 de Mayo del 2022 se estuviera hablando de un tal Simón y un tal Andrés que vendían pescados en el mar de Galilea? ¿De los hijos de un tal don Zebedeo?

Pero estos hombres, pequeños como eran, obedecieron en fe al llamamiento eficaz de nuestro Señor y se convirtieron en pilares de la Iglesia, en Apóstoles de Cristo, en hombres que literalmente cambiaron el mundo para la gloria de Dios y el bien de sus almas.

¿Quién sabe todo lo que Dios puede hacer con alguien aquí que responden en arrepentimiento y fe al llamado del Evangelio?

Pedro Jacobo y Juan llegaron a ver al Cristo Transfigurado y escucharon y vieron a Moisés y a Elías con una gloria incomparable.

Pedro pasó a ser de este pescador galileo al Obispo de la ciudad más importante del mundo antiguo.

Juan fue último de los apóstoles quien entrenó personalmente una segunda generación de discípulos, quien conoció gran parte del mundo antiguo.

Eso sí, bien lo dijo Cristo, “yo haré que ustedes sean pescadores de hombres”. Cuánto necesitamos al Señor. Cuánto lo necesitaron estos apóstoles. Su respuesta de arrepentimiento y fe fue instantánea pero su transformación tomaría toda su vida.

Pero su ruta había sido cambiada:

- Del egoísmo al servicio a Dios
- De andar errantes a ser enseñados por Cristo mismo
- De estar perdidos a ser encontrados.

Todo porque Jesús los vio, los amó, y los llamó.

Estos mismos hombres terminaron dando Su vida por Cristo,

Jacobo siendo el primer apóstol en morir por órdenes de Herodes,

Andrés siendo crucificado en una cruz en forma de equis, porque decía no ser digno de morir en la misma cruz que su Señor.

Pedro siendo crucificado de cabeza por la misma razón.

Y Juan exiliado en una isla luego de ser quemado y perseguido y azotado.

Pero lee sus cartas, lee sus testimonios, estos hombres fueron totalmente cautivados por la autoridad y por la bondad del Cristo que los llamó. Jerónimo decía que ellos no dejaron un padre, ellos encontraron a su Padre verdadero. Y ahora están con Él, con Jesús, para siempre,

esperando ese momento en el cual todos los discípulos del Señor, todos aquellos que responden en arrepentimiento y fe estaremos con Él para siempre.

Porque así como todos los días llegan, y luego terminan. Aun la boda más hermosa, más preciosa, se disfruta muchísimo ese día y luego pasa, y con el favor de Dios da paso a un matrimonio hermoso, precioso, pero que luego termina.

Pero la llegada de Cristo inauguró un reino que no terminará jamás. Ni siquiera la muerte puede separarnos de Cristo Jesús nuestro Maestro, nuestro Señor, nuestro redentor, el que venció la muerte por nosotros.

El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado.

Bendito sea nuestro buen Jesús.